

*“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús” Ef.1:15a*

En este devocional meditaremos en las formas prácticas en que una fe genuina se manifiesta; ya hemos establecido que la fe es una “certeza” de que Dios es Verdadero y Bondadoso y “convicción” de que Dios hará todo lo que dice que hará; por lo tanto, todo aquel que cree, necesariamente obedece, porque confía en pasos de obediencia; ¿qué nos dice entonces Dios?

**Nos manda perdonar** y quitar de nosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y malicia **Ef.4:31-32**, ¿cómo hago esto si la persona no se lo merece? Trayendo a la memoria la forma en que Dios nos perdonó a nosotros; rehusarse a perdonar es querer cobrar la deuda que se generó cuando alguien me lastimó; pero eso me vuelve esclavo, me llena de amargura y sobre todo ofendo al que me perdonó, menospreciando la forma misericordiosa en que he sido tratado por Dios; muchas veces la falta de perdón se instala cuando tengo un alto concepto de mi mismo; considero que no se me ha perdonado una gran deuda (impagable por cierto) y eso me hace ver las deudas de mi prójimo como elevadas; pero cuando logro por el Espíritu Santo y su palabra reconocer la realidad; eso me habilitará no solo para poder perdonar, sino a querer perdonar, y a no guardar resentimiento y amargura **Mt.6:12**.

**Vas a controlar tu lengua:** Antes de criticar, insultar o hablar mal de alguien, detente y pregúntate si lo que vas a decir edifica; lo que estás diciendo, cómo lo estás diciendo, con quién lo estás hablando ¿llevará a la piedad, al arrepentimiento, a la santidad? **Ef.4:29**, hablar mal de alguien a sus espaldas es murmurar en tu corazón, compartirlo con otras personas, es chisme y ambas son pecaminosas **Prov.16:28, Stg.4:11**. En su lugar si sorprendes a tu prójimo en falta ora por él y busca restaurarlo **Gl.6:1**.

**Vas practicar la generosidad:** Apartar parte de lo que tenemos para ofrendar al Señor, no únicamente cuando nos sobra, ni de forma espontánea, la ofrenda bíblica requiere planeación, oración y acuerdo si estás casado, **2 Cor. 9:7-8**; un corazón lleno de fe, no ofrenda lo que le sobra, pero tampoco da para que Dios le dé; mas bien reconociendo que todo lo que tiene proviene de Dios, ama su obra, y desea participar generosamente con la obra; desea bendecir a quienes trabajan en la obra **1 Tim.5:17**, anhela que por medio de sus ofrendas el Reino de Dios crezca; en el N.T no vemos ningún porcentaje para la iglesia como mandato; pero cada quien debe auto examinarse para determinar si está siendo tacaño o generoso; una forma de hacerlo es comparando lo que ofrendas contra lo que gastas en placeres temporales (deportes, cine, restaurantes, etc.) y en ese balance podrás decir ¿en qué proporción invierto los recursos que Dios me añade? Podría ser un termómetro de dónde está tu corazón.

#### Mi percepción bíblica

#### Mi oración

|                                                                   |                               |
|-------------------------------------------------------------------|-------------------------------|
| <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>                                     | <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> |
| <b>Aplicación: entonces haré...</b> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> |                               |